



Universidad de Chile
Departamento de Ingeniería Industrial
Centro de Economía Aplicada

“ÉTICA Y REFORMA ECONÓMICA”

FRANK H. KNIGHT

(NOTAS, DISCUSIÓN Y COMENTARIOS)

Profesor : Claudio Huepe

Gonzalo Maturana F.

Alumnos : Javier Peters M.
Santiago Truffa S.

Fecha : Noviembre 24, 2005

Frank H. Knight (1885 – 1972) ha sido uno de los pensadores económicos más profundos de la historia. Básicamente un Neoclásico de pensamiento, fue uno de los fundadores de la Escuela de Economía de Chicago en su primera etapa. Durante su vida, escribió sobre diversos temas tales como incertidumbre, ciencias sociales, teoría del dinero y muchos más.

En su publicación “Ética y Reforma Económica”, F. K. critica la visión de la economía de tres corrientes filosóficas y de pensamiento distintas: Idealismo, Marxismo y Cristianismo. Este trabajo se centrará sólo en la visión que el autor tenía del Marxismo.

El autor, durante todo el artículo se manifiesta abiertamente contrario a la filosofía y persona de Karl Marx, calificándolo como una persona insensata, contradictoria y llena de odio. Asimismo, a la filosofía marxista la cataloga de inmoral, destructiva y diabólica. El análisis desarrollado por F. K. se puede dividir en dos partes principales: una crítica desde el ámbito intelectual y otra desde el ámbito de la ética.

Con el objeto de poder explicar de buena manera las difíciles ideas que el autor trata en su paper y ser coherentes con el desarrollo de su crítica, procederemos a mencionar y explicar de forma breve algunos de los conceptos que son utilizados:

- Dialéctica Hegeliana: Proceso de transformación en el que dos opuestos, tesis y antítesis se resuelven en una forma superior o síntesis.
- Materialismo: Filosofía que plantea que la única realidad es la materia.
- Positivismo: Sistema filosófico que admite únicamente el método experimental y rechaza toda noción a priori, todo concepto universal y absoluto.

Desde la perspectiva intelectual, Knight distingue dos elementos principales en el Marxismo: i) una filosofía de la historia y; ii) la propaganda social. Ambas se fundirían en la ambigua doctrina de la “guerra de clases”.

El autor señala que la guerra de clases no se sostiene teóricamente, sino que su significado es su funcionalidad pragmática, ya que su objetivo es el uso de esta teoría para hacer que ocurra algo que no existía previamente. Un argumento potente en pos de lo anterior es que de haber existido siempre una guerra de clases, no habría sido necesario el uso de propaganda.

Ahondando en las bases intelectuales del marxismo, F. K. sostiene que este plantea una especie de dialéctica materialista, que sería una interpretación materialista del proceso social a la que se arriba invirtiendo y corrompiendo el Idealismo Hegeliano. La crítica fundamental de Knight a esta base intelectual es que Marx nunca se habría preocupado del real significado de sus conceptos, generando que su materialismo se haya disuelto en un fenomenalismo sensacionalista. Debido a esto, su posición reduce cualquier discusión a un sinsentido.

Otra parte crítica de la historia filosófica es que se hace llamar a sí misma “económica”. Su tesis sería entonces que todo comportamiento de los individuos sería motivado económicamente, es decir, el ser humano sería un ente maximizador en búsqueda de la eficiencia del uso de los medios. Toda tratativa de motivos de las personas se podría ver en analogía a fuerzas mecánicas que tenderían a establecer equilibrios. Esto implicaría abstraerse de la naturaleza misma del humano, la cual está constituida por la posibilidad latente de error y por un esfuerzo continuo tendiente a solucionar sus propios problemas o errores. Lo anterior querría decir que si el comportamiento de la gente fuera económico, no podría ser “perfectamente económico”.

Un tercer punto expresado por Knight es que el Marxismo plantearía una causalidad histórica o proceso positivista, donde todo fenómeno cultural se explicaría en base a causa y efecto, sin asignarle a la conducta humana motivaciones de ningún tipo, además de las materiales (esto vendría a ser una buena interpretación de lo que es la dialéctica histórica).

En el paper, el autor plantea que otra posible interpretación del Marxismo podría ser analizada desde una perspectiva “Darwiniana”. Esto sería como interpretar la guerra de clases como una lucha por existir (selección natural, supervivencia del más fuerte). El problema que plantea Knight es que esta lucha o competencia (desde la interpretación Marxista) sería diferente a cualquiera otra conocida, pues sería una competencia sin reglas, lo que éticamente sería condenable.

Luego del análisis de lucha, el autor se centra en la definición de clase. Él dice que el concepto de clase no tiene sentido, pues en una sociedad de dos personas sería imposible que los intereses e ideales sean homogéneos. Habría clases dentro de las clases. A los grupos de personas los unirían los ideales y objetivos comunes, los que no podrían mantenerse perfectamente estáticos a lo largo del tiempo, salvo que exista una persona con una fuerza y poder superiores que domine, limitando las libertades de la sociedad. Para que existiera una guerra de clases, debería haber dos clases perfectamente delimitadas (una lucha entre tres bandos sería difícil de creer). Por otro lado, Knight sostiene que los partidos políticos a lo largo de la historia nunca han pertenecido a clases sociales determinadas. En resumen, el autor descarta la existencia de las clases de las que habla Marx. Con respecto a la guerra de clases, Knight plantea que si esta en verdad existiese, ya habría habido una clase ganadora que habría exterminado al menos políticamente a la otra (si es que no físicamente).

Por otra parte, F. K. opina que el planteamiento de Marx viola una característica indispensable para poder sustentar una idea éticamente: no deja espacio a la discusión con bases filosóficas. Dado que los Marxistas declaran directamente su forma de pensar, cualquier interacción de estos con el otro bando sería contradictoria, y lo único racional sería la predominancia de una guerra sin reglas.

El Marxismo postula como ideales éticos que los hombres son buenos pero han sido corrompidos por la sociedad y sus instituciones. Debido a esto, la fórmula para la reforma y la regeneración de la sociedad es destruir las instituciones que la conforman, y al destruirlas, destruir la sociedad en todo sentido humano posible. F. K. plantea que esta visión sería completamente no-histórica y esencialmente fantástica. Según él, para cualquier mente competente, que se encuentra insatisfecha con las instituciones actuales debería sugerir primeramente la reformulación de los ideales y luego, y sin separar, las posibilidades, métodos y los costos del cambio.

Knight dice que el hombre es un animal social, un producto de la historia y todo lo bueno que hay en él es el reflejo de la disciplina social. Todo este desarrollo de la civilización es lo que los marxistas propondrían barrer y destruir con una violenta revolución.

Otra potente crítica al Marxismo es que éste no aportaría casi nada nuevo salvo la lucha de clases. Se podría hacer un paralelo entre doctrina y ética del Marxismo con la doctrina Utilitarista y por otro lado, se podría comparar la dialéctica determinística con el positivismo.

Por último, el autor critica que el Marxismo no propone ninguna forma de transición entre capitalismo y socialismo o comunismo. Sólo en 1852 se hace una vaga referencia al llamado “dictatorismo sobre el proletariado” pero nunca un significado concreto. Además, la sociedad sin clases nunca fue descrita en detalle, es decir, es simplemente una visión de una utopía anarquista en la cual no existirían los problemas.

REFERENCIAS:

1. Frank H. Knight, “Ethics and Economic Reform”
2. <http://cepa.newschool.edu/het/profiles/knight.htm>
3. Diccionario de la real lengua académica .